



Revolución Obrera

SEMANARIO

Órgano de la Unión Obrera Comunista (mlm) • Voz de los Explotados y Oprimidos

“La lucha contra el imperialismo es una frase vacía y falsa si no va ligada indisolublemente a la lucha contra el oportunismo.”

Lenin

\$1.000

1-7 de Mayo de 2008 • Año 11
www.revolucionobrera.com
e-mail: red_com_mlm@yahoo.com
Colombia • Suramérica

244

Viva el 1° de Mayo Internacionalista y Revolucionario



¡Proletarios del Mundo, Uníos!

Manifiesto de la Unión Obrera Comunista (MLM) para el PRIMERO DE MAYO

¡PROLETARIOS DEL MUNDO, UNIOS! ¡Abajo el Capitalismo Imperialista! ¡Viva la Revolución Proletaria Mundial!

Camaradas obreros: Ya otras clases organizaron sus propias marchas, el 4 de febrero la burguesía y el 6 de marzo la pequeña burguesía; a la primera sólo asistió un pequeño sector del proletariado coaccionado por los capitalistas; a la segunda un sector más amplio obligado por el dominio de los politiqueros en sus organizaciones sindicales. Pero ¡ha llegado el momento de la propia y verdadera manifestación obrera! no sólo en Colombia sino en todos los países del mundo: EL PRIMERO DE MAYO, en conmemoración de la gran huelga de los obreros de Chicago y todo Estados Unidos en 1886 contra el yugo del capital por la jornada de 8 horas. Un enfrentamiento antagónico de clases que no dio lugar a la conciliación entre explotados y explotadores, como tampoco permitió la división nacionalista y sectaria entre los obreros. Desde entonces, el PRIMERO DE MAYO ha sido el día por excelencia de la lucha internacional de los esclavos modernos: los obreros asalariados, en el cual salen a la calle masivamente a manifestarse contra el capitalismo imperialista convertido en sistema mundial de opresión y explotación.

El PRIMERO DE MAYO es la ocasión propicia para comunicar a los proletarios que el sistema imperialista está agonizante a pesar de su aparente lozanía, que ese sistema basado en la explotación asalariada es la verdadera causa de su pobreza, a pesar de ser ellos mismos los productores de la riqueza mundial, que la misión histórica de la clase obrera es sepultar al capitalismo a pesar de ser hoy una clase subyugada apéndice de las máquinas, que es por tanto necesario tomar conciencia de las causas de su situación y de sus tareas para resolverlas, identificando y removiendo los obstáculos que se atraviesan en el camino de su revolución proletaria.

El imperialismo es capitalismo agonizante y en descomposición

A diario se escuchan noticias de guerras y altercados internacionales, pues los países imperialistas de Norteamérica, Europa y Asia, y sus grandes grupos monopolistas, sostienen una pugna permanente por el dominio económico y político del mundo. El rápido desarrollo del capitalismo alrededor del planeta en los últimos 20 años, ha sido un proceso de dominio mundial del capital financiero atrapando en sus redes a todos los países, ha sido un ataque frenético de la burguesía mundial hundiéndose profundamente sus garras explotadoras en las entrañas del proletariado mundial, y muy concentradamente en el de Asia, donde todos los grandes grupos monopolistas han caído como aves de rapiña a disputarse la superexplotación de una gigantesca cantidad de fuerza de trabajo barata, casi regalada, del proletariado de China, India, Pakistán, Indonesia, Malasia, Vietnam... y tal vez pronto también, de Rusia y sus satélites como condición para el reintegro de los nuevos zares a la disputa mundial imperialista. Esa es la causa de la rebelión cada vez más extensa de los obreros del mundo, de su resistencia económica a la explotación incluso en los mismos países imperialistas, de su tendencia a luchar políticamente y a organizarse en partidos independientes, cuya formación y unidad internacional es tarea urgente de los comunistas. Pero el proletariado debe saber que esta lucha no es un camino recto, sino serpentino y lleno de tropiezos, tales como la bancarrota del Movimiento Revolucionario Internacionalista MRI (antiguo embrión de la Internacional) al ser cuarteado por una línea revisionista de claudicación ante el imperialismo y de renuncia a la revolución (revisionismo prachandista surgido en el Partido

Comunista de Nepal (maoísta) y formulado por su jefe Prachanda), que lo llevó a abandonar la construcción de la Internacional y dejar de lado la revolución proletaria para dedicarse a construir con la burguesía y la pequeña burguesía un frente de Resistencia Popular Mundial al imperialismo.

Por su parte, las tropas imperialistas comandadas por Estados Unidos, con el pretexto de luchar contra el terrorismo, han descargado su terror militar sobre países oprimidos como Afganistán, Irak, Palestina, ocupando sus territorios y colocando en la mira a Irán, Kosovo, Tíbet, pues bien sea por su posición geoestratégica o por sus recursos naturales como el petróleo, son claves para una nueva guerra imperialista mundial. Esa causa empuja a pueblos, naciones y países a las guerras de resistencia que sólo podrán triunfar a condición de transformarse en guerras populares dirigidas por el proletariado, como triunfante venía la guerra popular en Nepal hasta el año 2007 cuando el revisionismo prachandista la traicionó, desarmó las cabezas y las manos de los obreros y campesinos, para aclamar la democracia pluripartidista, viejo engaño burgués y pequeñoburgués para engolosinar al pueblo con el cuento de tomarse el aparato estatal reaccionario mediante elecciones, y sin destruirlo, servirse de él para los fines revolucionarios del proletariado, olvidando las lecciones ensangrentadas de París, Indonesia, Grecia, Chile... y renegando de la teoría marxista del Estado cuya esencia es la dictadura de la clase económicamente dominante. El proletariado jamás podrá cumplir su misión de emancipar el trabajo del yugo del capital utilizando el mismo Estado de los dueños del capital; el proletariado para convertirse en clase gobernante no tiene otro camino que el enseñado por la Comuna de París en 1871: destruir la máquina del viejo Estado burgués reaccionario, demoliendo las fuerzas armadas (su pilar central) y el aparato burocrático y parlamentario, grandes parásitos estatales que en el nuevo Estado de dictadura del proletariado deben ser remplazados por el pueblo en armas y el gobierno barato de obreros y campesinos con funcionarios ejecutivos elegibles y removibles directamente por las masas.

La prepotencia y altivez del imperialismo en estos años, no son más que terribles coletazos del monstruoso capitalismo agonizante, que en su afán de aspirar el oxígeno de la ganancia, convierte alimentos en combustibles expandiendo el hambre en el planeta, destruye la naturaleza amenazando la vida misma sobre la tierra, exprime la fuerza vital de los proletarios comprometiendo su existencia y la de toda la sociedad. Frente a tan macabro desastre, no valen las súplicas a los capitalistas, ni los remiendos ecologistas; sólo se puede salvar la naturaleza, la sociedad y la vida misma, si se destruye el poder económico y político del capitalismo imperialista.

En su desespero por sobrevivir a cuenta de la usura, en los últimos años el parásito imperialista infló una gran burbuja de capital especulativo, engordando y elevándose hasta cuando una crisis hipotecaria en Estados Unidos le propinó un pinchazo que, en primer lugar causó la ruina de los deudores --sobre todo proletarios-- quienes de la noche a la mañana quedaron en la calle y con una deuda impagable; en segundo lugar precipitó la quiebra de grandes bancos, respaldo de los especuladores; y en tercer lugar allanó el camino a una nueva crisis económica mundial del capitalismo imperialista, ante la cual no obran los emplastos de la política monetaria y crediticia de todos los gobiernos imperialistas, porque es una ley objetiva que no consulta la voluntad de los hombres, con la cual el sistema capitalista avisa que está más cerca

de la tumba, revelando a los ojos de todo el mundo que el “gran orden capitalista” pregonado por la burguesía es en realidad una gran anarquía de la producción social que ha inundado al mundo de bienes materiales inaccesibles para los obreros y campesinos, pero sí apropiados por unos pocos parásitos que acumulan privadamente toda la riqueza producida, mientras que las grandes masas de trabajadores sólo pueden acumular mayores cantidades de pobreza. Esta es una desigualdad antagónica de clases que no se resuelve con los buenos oficios de las filantrópicas instituciones imperialistas, sino con el triunfo del socialismo sobre el capitalismo, es decir, el triunfo de la Revolución Proletaria Mundial sobre el imperialismo y todas sus instituciones.

La nueva crisis económica mundial que sobreviene será una condición material para sacar más a la luz, la descomposición de todo el sistema capitalista y la incompatibilidad de la existencia de la burguesía con la existencia de la sociedad. Una crisis que echará más cebo al candil de las contradicciones del imperialismo, exacerbando el enfrentamiento entre los poderosos países imperialistas, entre sus grandes grupos monopolistas, agravando la contradicción entre los países opresores y oprimidos en favor del avance en éstos de la guerra popular y la revolución, y lo más importante, agudizando al extremo la principal contradicción del imperialismo en la actualidad: entre el proletariado mundial y la burguesía mundial, a favor del avance de la Revolución Proletaria encargada de sepultar el fétido parásito imperialista.

**¡Contra el régimen de Uribe
y por la Revolución Socialista:
Huelga Política de Masas!**

Colombia hace parte del sistema imperialista mundial como país capitalista oprimido, dominado y agotado por los explotadores burgueses y terratenientes capitalistas en alianza lacaya con el imperialismo, quienes por estos años han entregado las riendas del poder de su Estado reaccionario a la facción burguesa que amasa su fortuna en la rama de los sicotrópicos; han colocado en el flamante Solio de Bolívar (con reelección incluida) a un hijo y primo de mafiosos, conocido entre los capitalistas del Cartel de Medellín con el alias de “El Salgareño” y entre la diplomacia burguesa como Álvaro Uribe Vélez.

Con el argumento de enfrentar al terrorismo, el régimen de Uribe ha empuñado la política de “seguridad democrática”, que en realidad es la política de protección a sangre y fuego de los negocios y privilegios de los capitalistas; la política del Terrorismo de Estado desbocado contra el pueblo quien desde hace años ha quedado indefenso y encerrado entre el fuego de la guerra reaccionaria que por las ganancias extraordinarias de la coca, la palma aceitera y las explotaciones mineras, libran fuerzas armadas del Estado, paramilitares y guerrillas; la política de la masacre, despojo y desalojo masivo de los pobres del campo, en beneficio sobre todo de la burguesía mafiosa, cuyos temibles asesinos a sueldo paramilitares, retozan con sus padrinos congresistas en mullidas celdas desde donde siguen ejerciendo directamente su poder político y militar bajo la fuerte protección de la “seguridad democrática”.

La economía que el régimen de Uribe presenta pomposamente como de “bienestar para todos los colombianos”, ha sido en los hechos, la economía de convertir las riquezas naturales del país, las grandes empresas estatales, la salud y la educación, en negocio particular y privado de los capitalistas, especialmente los extranjeros; es la economía de la gigantesca acumulación capitalista en los grandes grupos monopolistas de la burguesía financiera, industrial y comercial, así como también, la mayor concentración en manos de los terratenientes de la propiedad de la tierra, cuya explotación agrícola capitalista se ha expandido y diversificado, fortaleciendo el poder de la burguesía agraria. Un crecimiento económico que los mentirosos políticos presentan

como beneficio para “todos” los colombianos, y los rapaces explotadores adjudican a la “seguridad democrática”, cuando en realidad si bien ha tenido la garantía extraeconómica de la fuerza y las leyes del Estado, el verdadero motor del crecimiento de la economía en los últimos años ha sido el trabajo asalariado de los obreros, superexplotado a más no poder y de una forma insoportable, esa sí, como producto de las tenebrosas reformas antiobreras que ha impuesto el régimen de Uribe, quien con la complicidad de las camarillas sindicales ha sometido a los proletarios de salario mínimo a vivir con miserables \$15.300 al día, sin contratación colectiva y sin siquiera el derecho a sindicalizarse, pues ejercerlo en Colombia, es motivo para ser declarado objetivo militar.

Esas son las causas de la cada vez más extensa y creciente rebelión espontánea del pueblo colombiano, en fábricas y campos, en barrios y universidades, en un proceso tal vez silencioso porque no cuenta con los altavoces de la prensa reaccionaria, pero que avanza incontenible hacia un gran choque de clases como el de Chicago en 1886. Y cuando la clase obrera explotada en alianza con los demás trabajadores agotados y humillados por el poder del capital, deciden paralizar la producción para exigir como un solo hombre sus reivindicaciones inmediatas al Estado que representa los intereses de todos los capitalistas, entonces una lucha así, no puede ser más que una poderosa Huelga Política de Masas, hacia la cual marcha la sociedad colombiana impulsada por sus contradicciones de clase.

La situación del mundo y del país, exige que los proletarios y comunistas hagamos valer el carácter INTERNACIONALISTA Y REVOLUCIONARIO DEL PRIMERO DE MAYO, como el día en que sin diferencias de nacionalidad, raza, sexo, creencias religiosas o alineamientos políticos, los obreros de todo el mundo expresan su unidad de lucha contra sus comunes enemigos: la burguesía, los terratenientes y su sistema mundial imperialista de opresión y explotación; promulgan su común interés de emanciparse del yugo capitalista de la explotación asalariada, y sus comunes objetivos: abolir la propiedad privada burguesa, socializar la propiedad sobre los medios de producción, suprimir la explotación del hombre por el hombre y toda forma de opresión, y liquidar las diferencias de clase en la sociedad hasta el triunfo del comunismo en toda la tierra.

**Sólo la Revolución Socialista puede poner fin
a los sufrimientos del pueblo colombiano**

La tendencia histórica de esta época no es la capitulación ante el imperialismo, ni su apología como soldado universal imbatible, tal como lo pregona el revisionismo prachandista. La tendencia histórica en la fase de agonía del capitalismo es la Revolución Proletaria Mundial para sepultar al imperialismo. Acorde con esa tendencia, rechazamos la conciliación y concertación de clases que reclama la burguesía y practica el oportunismo, caso del revisionismo prachandista en Nepal que defendiendo de palabra los intereses del proletariado, de hecho renunció a la revolución para congraciarse con la burguesía en el estercolero parlamentario; caso de los falsos partidos comunistas en Colombia cuyos jefes se han amancebado con todo el reformismo pequeñoburgués en la oposición oficial politiquera que el régimen de Uribe y las clases dominantes necesitan para desviar, amortiguar y amordazar el empuje luchador del pueblo colombiano.

Contra esa oposición parlamentaria y politiquera que oxigena al régimen de Uribe, que pretende desmoralizar y paralizar a las rebeldes fuerzas de las masas, respaldamos y promovemos la lucha directa y revolucionaria del pueblo trabajador, que por sus reivindicaciones inmediatas se encauza cada vez más hacia una poderosa Huelga Política de Masas en todo el país, en avance y preparación del verdadero triunfo: la Revolución Socialista, que instaure unas relaciones sociales de producción basadas en la

colaboración y no en la explotación, permitiendo así el libre desarrollo de las inmensas fuerzas productivas de la sociedad colombiana, donde no caben remiendos reformistas pequeñoburgueses, ni siquiera una Revolución de Nueva Democracia pues en este país no es el semifeudalismo sino el régimen capitalista de explotación asalariada, la causa profunda de los males y sufrimientos de la clase obrera, de los campesinos y del pueblo trabajador en general.

Rechazamos la guerra reaccionaria contra el pueblo, que sigue acumulando miles de muertos y millones de desplazados en una tragedia que los partidos burgueses y pequeñoburgueses pretenden reducir al problema de unos cuantos prisioneros y secuestrados.

Denunciamos y repudiamos el podrido Estado burgués en Colombia, que apesta por los conocidos poros mafiosos, paramilitares y corruptos del régimen de Uribe y su gobierno, y ahora también hiede por la nauseabunda cloaca del Congreso parapolítico. La tal institucionalidad del Estado que defienden por parejo los partidos burgueses y los partidos pequeñoburgueses apelmazados en el Polo amarillo, no significa más que reconocer y defender la dictadura burguesa, engañando al pueblo con la ilusión de reformar y utilizar ese instrumento de explotación, cuando ya es inevitable la necesidad histórica de destruirlo hasta los cimientos, para dar paso a un nuevo Estado de los obreros y campesinos, que haga valer por la fuerza del pueblo armado los verdaderos intereses de las masas trabajadoras.

El mundo está maduro para la revolución es ya una realidad inapelable, ante la cual la tarea no es la resistencia mundial al imperialismo, ni la Jihad islámica, ni el reformismo burgués disfrazado de Revolución Bolivariana o de Democracia del siglo XXI. La tarea necesaria de la época, es la Revolución Proletaria Mundial y exige que el proletariado actúe como clase para sí consciente de su misión histórica, y organizada no sólo en partido político en cada país --tarea central actual de los comunistas en Colombia-- sino en Partido mundial, la Internacional, como lo exige el contenido internacional del movimiento obrero, la existencia internacional de la clase obrera y la actual contradicción principal en el mundo entre el proletariado y la burguesía. De ahí que, ante el fracaso del MRI, la tarea inmediata de los comunistas revolucionarios en el mundo, es deslindar campos con el revisionismo prachandista, denunciarlo como el peligro principal actual para la unidad del Movimiento Comunista Internacional, y organizar una NUEVA CONFERENCIA INTERNACIONAL DE LOS MARXISTAS LENINISTAS MAOÍSTAS, que retome el problema de la construcción de una Internacional Comunista de nuevo tipo, crucial e indispensable para la victoria de la Revolución Proletaria Mundial sobre el capitalismo imperialista.

¡Por la Internacional Comunista de Nuevo Tipo:
Abajo el revisionismo prachandista!

¡Por la Construcción del Partido de la Clase Obrera:
Adelante!

¡Abajo el podrido Estado burgués.
Viva el futuro Estado de Obreros y Campesinos!

Comité Ejecutivo Unión Obrera Comunista (MLM)
Colombia, Mayo 1 de 2008.

LOS MÁRTIRES DE CHICAGO...

Con la farsa de juicio contra los dirigentes del levantamiento por la rebaja de la jornada de trabajo a ocho horas, la burguesía quiso aplastar el movimiento obrero enjuiciando su osadía y escarneciéndolo con el asesinato de sus dirigentes.

Pero hay que ver cómo la pretensión burguesa se le devolvió como un bumerang. Hay que ver cómo las palabras de los mártires dichas aún a puertas de morir, fueron palabras llenas de esperanza para ese pueblo y en ese pueblo por el cual lucharon, en ese magnífico doliente que sabrá convertirlas en realidad una a una.

"Vi que a los panaderos de esta ciudad se les trataba como a perros. Y ayudé a organizarlos. ¿Es eso un crimen? Ahora trabajan 10 horas al día en vez de las 14 o 16 que trabajaban antes. ¿Es otro crimen? Pues cometí otro mayor. Una madrugada observé que los trabajadores cerveceros de Chicago comenzaban sus tareas a las cuatro de la mañana. Regresaban a sus casas hacia las siete u ocho de la noche. Nunca veían a sus familias y sus hijos a la luz del día. Fui a trabajar por organizarlos. Pero, vuestras honorabilidades, aún cometí otro crimen: vi a los empleados de comercio y a otros empleados de la ciudad que trabajaban hasta las diez y once de la noche. Emití una convocatoria, y hoy están trabajando solamente hasta las siete de la noche y no trabajan los domingos. ¡Estos son mis grandes crímenes!" dijo Neebe durante el juicio exigiendo que se le condenara igual que a sus compañeros y ratificando la inocencia de todos.

"Yo soy socialista. Soy uno de los que piensan que el salario esclaviza, que es injusto... Pero no aceptaría dejar de ser esclavo del salario para convertirme en patrón y dueño de esclavos yo mismo... Estos son mis crímenes!... nosotros somos víctimas de la conspiración más negra y más sucia que jamás se haya tramado..." Fueron las palabras de Albert Parsons tras denunciar el verdadero contenido del juicio.

"Si usted cree que ahorcándonos puede eliminar el movimiento obrero, el movimiento del cual millones de pisoteados, millones que trabajan duramente y pasan necesidades y miserias esperan la salvación, si esa es su opinión... ¡entonces ahórquenlos! Así aplastará una chispa, pero allá y acullá, detrás de usted y frente a usted y a sus costados, en todas partes, se encienden llamas. Es un fuego subterráneo. Y usted no podrá apagarlo. "Y ahora, éstas son mis ideas. Constituyen parte de mí mismo. No puedo despojarme de ellas, y si pudiese, no lo haría. Y si Usted cree que puede destruir esas ideas que están ganando más y más terreno cada día, mandándonos a la horca, si una vez más usted dicta pena de muerte a la gente por haber osado decir la verdad; entonces ¡jorgullosa y desafiadamente pagaré ese tan caro precio! ¡Llame a su verdugo!..." August Spies sentenciaba así a toda la sociedad capitalista reivindicando a su vez a quienes habrán de acabar con tan horrendo sistema.

El 9 de octubre la burguesía dictó la sentencia de muerte en la horca y el 11 de noviembre perpetró la ejecución. Presionada por la opinión pública que generó el falso juicio, un día antes de la ejecución cambió la sentencia a muerte de Fieldem y Schuab por cadena perpetua, mientras Luois Lingg moría en su celda destrozado por una explosión.

Pero como la burguesía quería era escarmentar al movimiento obrero, convencida que lograría detenerlo, cumplió la sentencia al día siguiente, pero ni aún así pudo acallar las voces de quienes tan dignamente se habían puesto al frente del movimiento obrero.

"Llegará el día en que nuestro silencio será más elocuente que las voces que ustedes estrangulan hoy", dijo Spies de nuevo.

"Este es el momento más feliz de mi vida" dijo Fischer.
"¡Viva la anarquía!", gritó Engel.

Por último, Parsons, como digno representante del pueblo gritó *"¿Se me permitirá hablar, joh! hombres de los Estados unidos?, ¡Déjeme hablar, alguacil Matson! ¡Que se escuche la voz del pueblo!"*

Por su parte, el periódico Arbeiter Zeitung anunciaba: *"Hemos perdido una batalla, amigos infelices, pero veremos al fin el mundo ordenado conforme a la justicia..."*



Llamado de la VII Asamblea (Extraordinaria) de la Unión Obrera Comunista (mlm)



Al Proletariado de Todos los Países y a los Marxistas Leninistas Maoístas

Cuando en 1984 los comunistas de varios países decidieron organizar el Movimiento Revolucionario Internacionalista MRI y declararon al proletariado y a los pueblos del mundo que *“frente a la coyuntura actual de la historia mundial, le toca al proletariado internacional recoger el desafío de la conformación de su propia organización, una Internacional de nuevo tipo basada en el Marxismo Leninismo Maoísmo...”* estaban escogiendo el único camino a la victoria de la revolución proletaria, en el cual se expresa las condiciones de la lucha de clases existente en el capitalismo imperialista, un movimiento histórico que marcha al establecimiento del socialismo y el comunismo en toda la tierra y el cual exige, por tanto, la unidad ideológica, política y organizativa de los proletarios de todos los países.

Por cerca de 23 años el MRI jugó el papel de centro ideológico y político del Movimiento Comunista Internacional MCI, sin embargo, al guardar silencio frente a la traición a la revolución de Nueva Democracia en Nepal, por parte de la dirección de un partido perteneciente al MRI, ha puesto de presente que este movimiento perdió toda autoridad como centro de dirección del proletariado revolucionario, sellando con ello un período en la construcción de la Internacional Comunista de nuevo tipo. El MRI ya no juega más el papel de centro de dirección del Movimiento Comunista Internacional y no puede seguir siendo considerado como embrión de la Internacional Comunista de Nuevo Tipo.

Al malograrse la unidad en el MRI, se hace necesario marchar hacia una nueva declaración en una nueva organización que le dé continuidad al proceso de construcción del estado mayor del proletariado en el mundo. Atendiendo a esa necesidad, la VII Asamblea (extraordinaria) de la Unión Obrera Comunista (marxista leninista maoísta) llama al proletariado de todos los países, a los partidos y organizaciones marxistas leninistas maoístas a dar un nuevo paso en la construcción de la Internacional Comunista de nuevo tipo.

El Mundo Está Maduro Para la Revolución

Hoy, en la larga agonía del capitalismo imperialista, se revelan a los ojos de todas las clases fenómenos que han despertado una gran lucha entre los teóricos de la burguesía, la pequeña burguesía y el proletariado, cuyas respectivas críticas al imperialismo se corresponden a distintos y opuestos intereses de clase. Mientras los economistas burgueses y pequeñoburgueses -apologistas de la explotación y la opresión- ven en las actuales tendencias auge, vitalidad y consolidación absoluta del reino imperialista, los comunistas revolucionarios encuentran declinación, agonía, profundas y antagónicas contradicciones, confirmando la teoría leninista del imperialismo, fase superior y última del capitalismo y antesala del socialismo.

Los pueblos del mundo soportan hoy en día el yugo más pesado y tenebroso, cual es el capital financiero. El rey del capital imperialista se ha extendido por los confines del mundo, arrasando pueblos enteros y llevando consigo la causa de su existencia, supervivencia y desarrollo: la superexplotación del proletariado. El capitalismo se ha convertido en un sistema mundial de explotación y de opresión, y ese triunfo mundial es la causa de su derrota inevitable, pues no sólo ha forjado a lo largo y ancho del planeta la clase que lo sepultará, la clase de los proletarios, sino que además ha agudizado la lucha de clases en general, ha ampliado las diferencias entre ellas, ha acelerado la proletarización de vastas capas de la pequeña burguesía, ha incentivado el deseo de la lucha antiimperialista en las masas trabajadoras del mundo sobre quienes descarga el peso de su explotación y el oprobio de su dominio.

Por fin en la larga agonía del capitalismo, sus sepultureros están apostados por todos los rincones del planeta, en una situación excelente para el triunfo de la revolución, y demasiado apropiada para la unidad, organización y lucha mundiales del proletariado, sin las cuales tardará todavía el enterramiento del imperialismo. Esta formidable fuerza existe esparcida por todo el planeta

compuesta por la clase de los proletarios, por los completamente desposeídos que no tienen nada que salvaguardar, y en cambio deben destruir todo lo que protege y garantiza la conservación de la propiedad privada causa profunda de la esclavitud asalariada; por la clase verdaderamente revolucionaria, cuyos intereses se corresponden plena y completamente con la tendencia histórica de la sociedad hacia el socialismo.

La división del mundo entre un puñado de países opresores, explotadores, y una inmensa mayoría de países oprimidos, explotados, fue una distinción esencial que trajo consigo la fase imperialista, donde la lucha por el nuevo reparto del territorio ya repartido, acentuó la vieja política colonial del capitalismo, transformándola esencialmente en el imperio de las asociaciones monopolistas de los grandes empresarios, en la dominación semicolonial de los países imperialistas sobre países formalmente independientes, sometidos al sojuzgamiento económico, político y militar, mediante el yugo más pesado, sanguinario, y explotador del capitalismo: el capital financiero.

La contradicción entre los propios grupos monopolistas y entre los propios países imperialistas, tiende también a su agudización, al enfrentamiento y guerra mundial; no hacia su superación en el ambiente mismo del imperialismo sin necesidad de la revolución como lo formuló la teoría de Kautsky sobre el ultraimperialismo. Hoy es gigantesco y frenético tal enfrentamiento por todo el planeta, por los beneficios que les representa la exportación del capital financiero, principalmente en la dominación semicolonial de los países oprimidos. Disputan ya no sólo países sino continentes enteros para clavar las garras de su capital financiero; con cruzadas universales democráticas y humanitarias traman colusiones temporales para ganar posicionamiento en la permanente lucha voraz por la opresión y superexplotación de las masas trabajadoras del planeta, por el control de sus esferas de influencia y la posesión de los recursos estratégicos.

Es una contradicción que produce constantes alineamientos entre los países impe-

rialistas. No por casualidad Estados Unidos ha perdido influencia en América Latina, mientras que los países imperialistas de Europa la han ganado al igual que en Europa Oriental. Un conglomerado de fenómenos que manifiesta señales de la declinación del imperialismo norteamericano dentro del declive general del imperialismo como capitalismo en descomposición, contradiciendo la apreciación de los dirigentes del Comité Central del Partido Comunista de Nepal (Maoísta) PCN(m), respecto al imperialismo norteamericano como el dominio absoluto de un *“Estado globalizado del imperialismo estadounidense”*.

De conjunto, la situación y correlación actual de las contradicciones más importantes del imperialismo reflejan que la contradicción fundamental de todo el capitalismo ha llegado a un punto de exacerbación jamás visto, entre una producción cada vez más social realizada a lo largo y ancho del planeta y una apropiación cada vez más privada en los grupos monopolistas de los grandes empresarios. El mundo imperialista ha universalizado las premisas materiales del socialismo, llegando a un límite después del cual sólo sigue la revolución, en la grandiosa perspectiva de realizar la ley que la sociedad ha labrado a través de toda su historia: ¡EL COMUNISMO PREVALECE EN TODA LA TIERRA!

Los fenómenos de la situación mundial que cada día brotan a la superficie de la sociedad, confirman que el fin del imperialismo está cerca porque así lo indican sus contradicciones internas, porque en el mundo han madurado todas las condiciones materiales para la revolución y la sociedad mundial ha quedado lista para la expropiación de los expropiadores. Sin embargo, a pesar de que todas las fuerzas y tendencias objetivas favorecen la revolución, existe desfase entre un mundo maduro para la revolución y un elemento comunista consciente, débil y disperso. No basta con el acrecentamiento de las condiciones de vida insoportables para la sociedad, son también indispensables las condiciones subjetivas internacionales ideológicas, políticas y de organización de las fuerzas sociales hacedoras y protagonistas de la revolución.

La Traición en Nepal y la Lucha Contra el Oportunismo

Desde el año 2001 eran motivo de preocupación para los auténticos marxistas leninistas maoístas las concesiones teóricas y la terminología imprecisa, que se advertían en documentos de los dirigentes del Partido Comunista de Nepal (maoísta). Con espíritu de partido e internacionalista, varios partidos y organizaciones los invitaron a estar vigilantes ante las posiciones de derecha y a

confiar firmemente en la lucha de líneas criticando las desviaciones, pues de consolidarse como línea dominante pondrían en serio peligro el triunfo de la revolución.

En el segundo semestre de 2006, previendo el riesgo de que se diera el paso al oportunismo político de desarmar la revolución y capitular ante el imperialismo y el enemigo de clase, el Partido Comunista de la India (maoísta) y la Unión Obrera Comunista (mlm) en Colombia, hicieron un fraternal e internacionalista llamado público a los dirigentes del PCN(m), a reconsiderar su compromiso con la república parlamentaria, la Asamblea Constituyente y la democracia burguesa, así como sus propuestas de “democracia multipartidaria” y “democracia del siglo XXI”, por ser todas en esencia, instrumentos y formulaciones de la dictadura burguesa. De nuevo se les invitó a deslindarse, tanto de las ideas y teorías contrarias al marxismo respecto al Estado, la revolución, la lucha de clases y el imperialismo; como del cuestionamiento a la validez de la ciencia marxista leninista maoísta, y de la experiencia histórica en la dictadura del proletariado, en la construcción del socialismo y en la Internacional Comunista.

El 21 de noviembre de 2006, en el Acuerdo de Paz con la burguesía y los terratenientes, los dirigentes del PCN(m) al comprometerse a terminar la Guerra Popular, desarmar al pueblo, disolver el EPL, el gobierno popular y sus tribunales... perpetraron una traición al proletariado y las masas del mundo específicamente a las de Nepal a la línea marxista del mismo PCN(m) y del Movimiento Revolucionario Internacionalista, y al Marxismo Leninismo Maoísmo.

Traición al proletariado y las masas, pues la Guerra Popular librada durante 10 años, fue posible gracias a la participación permanente y combativa del pueblo motivado con la conquista del poder para el proletariado y los campesinos, con la construcción de una República Popular de Nueva Democracia, como forma de la Dictadura del Proletariado. Así mismo, millones de personas alrededor del mundo izaron la bandera del internacionalismo y la solidaridad con un pueblo que logró, en tan solo una década, llevar la guerra hasta la ofensiva estratégica acercándolo a la conquista del poder en todo el país. Dolorosamente, esa hazaña de los obreros y campesinos de Nepal, quienes ofrendaron la vida de miles de sus hijos, terminó siendo utilizada como medio de presión para un Acuerdo de Paz con las clases reaccionarias.

Traición a la línea del Partido Comunista de Nepal (maoísta) quien al llamar a las masas a lanzar la guerra popular declaraba que *“el pueblo ha sido víctima no sólo de la represión repetida, e intrigas de los reaccionarios, sino también de la traición y engaños de los reformistas. Hoy en día, los más*

grandes traidores del pueblo son los llamados comunistas (revisionistas) que han ido tras las migajas del poder del Estado reaccionario lamiendo las botas del feudalismo y del imperialismo. El pueblo de Nepal y su historia nunca olvidarán a esos traidores que se sientan ante la misma mesa con los reaccionarios, traicionando la fe del pueblo en un cambio radical y en el Partido Comunista, pisando la sangre de miles de mártires. De nuevo si alguien insiste en que se actúe dentro de los estrechos límites de la lucha reformista en un Estado reaccionario, tarde o temprano caerá meramente en otra traición. Esta verdad la ha demostrado la historia irrefutablemente.” Declaración que los dirigentes de Nepal pisotearon.

Traición a la declaración del Movimiento Revolucionario Internacionalista, que en 1984 advertía: *“el movimiento comunista ha obtenido amargas experiencias cuando las masas oprimidas de estos países [oprimidos] han librado lucha heroicas, incluyendo guerras de liberación nacional, que no han llevado al establecimiento del Poder político del proletariado y sus aliados, sino a la usurpación de los frutos de las victorias del pueblo por nuevos explotadores, generalmente en alianza con una u otro potencia imperialista o con varias de ellas.”* Camino que hoy transita la dirección del PCN(m), al renunciar a la guerra popular, pactar con los explotadores y aceptar la intervención de los imperialistas a través de la ONU, con el falso argumento de que no es posible el triunfo de los oprimidos y explotados en las condiciones actuales del mundo. Abandono de la base de unidad del MRI según la cual *“El partido marxista-leninista debe armar al proletariado y a las masas revolucionarias no sólo con una comprensión de la tarea inmediata de llevar a cabo la revolución de nueva democracia y del papel y los intereses incompatibles de diferentes fuerzas de clase, amigos y enemigos por parejo, sino también de la necesidad de preparar la transición a la revolución socialista y a la meta final, el comunismo mundial.”*

Traición al Marxismo Leninismo Maoísmo pues su viraje tiene como base abandonar y pisotear la teoría revolucionaria a la vez que introducir de contrabando las viejas y podridas teorías kautskianas, socialdemócratas y revisionistas. El cuestionamiento a la ciencia de la revolución como “insuficiente” y el menosprecio a las revoluciones en Rusia y China, así como la teoría de la llamada “democracia del siglo XXI” (que en el fondo es pura y genuina democracia burguesa) son contrapuestos al Marxismo Leninismo Maoísmo y rompen la unidad de los comunistas revolucionarios, pues ésta solo puede darse sobre la base de una adhesión firme en los principios que vienen desde Marx y Engels, pasando por las

revoluciones de Rusia y China y por ende por los desarrollos y su defensa intransigente encabezados por Lenin, Stalin y Mao Tse-tung. El Prachandismo se ha convertido así en el principal enemigo de la lucha por construir la Internacional Comunista de Nuevo Tipo.

Sin duda en la lucha de clases se presentan acuerdos y compromisos necesarios e ineludibles, y el partido comunista tiene que aceptarlos, pero sin traficar con los principios, sin comprometer el porvenir del movimiento, como lo enseña la ciencia del marxismo y la experiencia de la lucha de clase del proletariado. El Acuerdo de Paz protagonizado por los dirigentes del PCN(m), es una traición porque se pacta sobre la base de desarmar la revolución, porque se renuncia a la concepción marxista del carácter de clase del Estado, del ejército y de la democracia en la república burguesa, y bajo su manto, se apuntala el poder estatal de la burguesía y su dictadura de clase.

Ha sido un Acuerdo de Paz saludado por el imperialismo, la burguesía y los revisionistas. Pero esta alegría de los enemigos de la revolución es pasajera, pues con todo lo dolorosa que es esta derrota para los comunistas y obreros en el mundo, contrario a lo que piensan los dirigentes de Nepal, la situación internacional favorece la revolución, el mundo está maduro para ella, las contradicciones de clase seguirán haciendo su trabajo en la sociedad nepalesa, las masas volverán a tomar su iniciativa histórica, los comunistas sabrán enmendar sus equivocaciones y retomar su puesto como destacamento de vanguardia, y el proletariado internacional y las masas trabajadoras del mundo brindarán su apoyo internacionalista al triunfo total de la Guerra Popular y la Revolución de Nueva Democracia.

El Movimiento Revolucionario Internacionalista y la Traición en Nepal

El MRI surgió en medio de la gran crisis del Movimiento Comunista Internacional luego de la derrota del proletariado en China, luchando contra la corriente de la ofensiva anticomunista del imperialismo y la reacción mundial. Su mérito consistió en haber puesto en la palestra de la lucha de clases los intereses de la clase obrera del mundo entero, destacando sus comunes objetivos y su misión histórica. A la vez que estuvo atento a la lucha de los pueblos oprimidos por el imperialismo, bregando por orientar sus luchas desde el punto de vista, la posición y el método del proletariado.

Levantó nuestra roja bandera con firmeza defendiendo la ideología revolucionaria del proletariado, el Marxismo Leninismo Maoísmo. Frente a la claudicación, al pacifismo, el revisionismo, supo oponer el llama-

mado a la lucha, defendiendo el derecho de los oprimidos a la rebelión, a la revolución y a la Guerra Popular. Estimuló la creación y el fortalecimiento de los destacamentos del proletariado consciente en todos los países y organizó campañas conjuntas y de coordinación. La correcta actuación de su Comité en la orientación frente a los principales acontecimientos del mundo le permitió convertirse en el centro internacional de los marxistas leninistas maoístas.

Es innegable que la agudización de las contradicciones de la agonía del imperialismo, ha causado un gran desorden en todas las filas del Movimiento Comunista Internacional, desatando en el propio seno del MRI una peligrosa línea oportunista que en lo ideológico ha colocado en tela de juicio los principios del Marxismo Leninismo Maoísmo, y en lo político ha capitulado ante el imperialismo y la burguesía, traicionando la revolución en Nepal y maniatando al MRI en su conjunto, cuyo silencio frente a la traición, es una manifestación clara de que se ha rezagado y constriñe la impetuosa lucha de líneas en el Movimiento Comunista Internacional, siendo necesario avanzar hacia una nueva forma de organización rescatando sus conquistas y superando sus errores y limitaciones.

Desde su nacimiento, en el MRI se impuso el método erróneo y criticado ya por los comunistas chinos en 1963, de no hacer públicas las divergencias y discusiones. Método que constriñe la lucha del marxismo revolucionario contra las ideas, manifestaciones y tendencias oportunistas en el seno de los comunistas. Esta fue una concesión al oportunismo que pudo así desarrollar e imponer su línea burguesa.

Tal método limitó los propósitos del MRI de dirigir el proceso de impulsar la unidad ideológica, política y organizativa de los marxistas leninistas maoístas, permitiendo la convivencia, en el propio seno del MRI, de tendencias oportunistas tanto de "izquierda" como de derecha, a la vez que restringió el conocimiento de ellas por parte del proletariado internacional y de otras organizaciones marxistas leninistas maoístas que no hacen parte del MRI, pero que también están comprometidas en la construcción de una Internacional de nuevo tipo. Todo ello no sólo ha privado a los proletarios revolucionarios del mundo de la riqueza de la discusión, sino además ha limitado la participación de las masas en los asuntos que le corresponden al porvenir de su propio movimiento.

Tal método limitó también el propósito de preparar un proyecto de texto para la Línea General del Movimiento Comunista Internacional. Limitó el compromiso ineludible de continuar profundizando el balance de las experiencias, tanto de la Internacional Comunista, como de la dictadura del proletariado y la construcción del socialismo en

Rusia y China. Y obstaculizó también la imperiosa necesidad y obligación de avanzar en el análisis de la evolución del capitalismo imperialista en los últimos tiempos.

Por tanto, siguen vigentes las discusiones alrededor del balance de la Internacional Comunista, de la experiencia de la dictadura del proletariado y la construcción del socialismo en Rusia y China, acerca del carácter y la estrategia de la revolución en los países predominantemente capitalistas o capitalistas oprimidos. A la vez que sigue vigente la tarea de actualizar el análisis sobre la evolución del capitalismo imperialista en su proceso de agonía y descomposición en los últimos tiempos y determinar sobre esa base la contradicción principal en el mundo. Todos ellos, análisis necesarios para definir la forma de la nueva Internacional Comunista.

El Movimiento Revolucionario Internacionalista, aunque siga subsistiendo como organización, no puede cumplir los propósitos que hizo. No puede ser centro de dirección quien en aras de salvar la forma en lo organizativo, concilia con el oportunismo y no se atreve a romper con él, sacrificando con ello el contenido: los intereses de la revolución y el futuro del movimiento obrero. Su silencio este Primero de Mayo, Día Internacional de la Clase Obrera, constata su bancarrota ideológica y política, siendo obligación de todos los comunistas revolucionarios del mundo, adeptos al Marxismo Leninismo Maoísmo, continuar la lucha por la constitución de la Internacional Comunista de Nuevo Tipo, como instrumento principal de la revolución proletaria mundial.

Necesitamos Avanzar hacia la Internacional Comunista de Nuevo Tipo

Desde el punto de vista de la teoría y del programa mundial de los proletarios, los marxistas leninistas maoístas deben avanzar en la elaboración de la línea general del Movimiento Comunista Internacional. Esto significa derrotar el oportunismo prachandista el cual se ha convertido en el principal obstáculo para la unidad del MCI.

Ante la impotencia del MRI para avanzar en las definiciones de la línea general, ante la exacerbación de las contradicciones del imperialismo en su agonía y ante la impetuosa lucha desatada en el seno de los comunistas, han surgido las tesis del prachandismo cuestionando los fundamentos del Marxismo Leninismo Maoísmo, con la pretensión de erigirse en línea general del Movimiento Comunista Internacional. Y cuando ocurre esto en el pensamiento de los partidos y los cuadros, y las "nuevas teorías" se presentan como un desarrollo del marxismo, estamos ante un bestial ata-

que del oportunismo. Ataque que exige contrarrestarlo con una poderosa lucha teórica pública, apuntalada firmemente en el Marxismo Leninismo Maoísmo, que pulverice de nuevo las fuentes teóricas socialdemócratas burguesas, y trace dentro del movimiento comunista un claro deslinde entre el marxismo y las ideas oportunistas.

Esta es una lucha decisiva de la cual depende ya no el triunfo de la revolución en un determinado país, sino el avance general de la Revolución Proletaria Mundial. La Internacional Comunista de nuevo tipo, sólo podrá surgir si se fundamenta en la formulación correcta de una Línea General para el Movimiento Comunista Internacional, cuya elaboración sólo es posible destrozando las teorías oportunistas del prachandismo, pues, parodiando a Lenin, no es posible el triunfo sobre el imperialismo sin derrotar el oportunismo.

Significa además, avanzar en la elaboración de una nueva declaración o programa internacional del proletariado revolucionario, que resuelva las discusiones planteadas desde el surgimiento del MRI y avanzar en el estudio de la situación mundial.

Desde el punto de vista político, los comunistas revolucionarios deben clarificar y contribuir a delimitar los campos entre los auténticos marxistas leninistas maoístas y los oportunistas, lo cual sólo puede hacerse en las actuales circunstancias en el combate al oportunismo prachandista y a la traición en Nepal.

Ello es necesario por cuanto el silencio del MRI frente a la traición en Nepal ha dejado perplejo al proletariado de todos los países y en una posición de pantano a este movimiento. Es un silencio cómplice que debe ser roto para deslindar los campos y permitir que la lucha de líneas se desarrolle.

La escisión es un hecho y aplazarla es un crimen, pues como diría Lenin, *“¡La unidad es una gran cosa y una gran consigna! Pero lo que la causa obrera necesita es la unidad de los marxistas, y no la unidad de los marxistas con los enemigos y los tergiversadores del marxismo”*, por consiguiente, la tarea política inmediata y más urgente de los auténticos internacionalistas y de los auténticos combatientes por la unidad internacional de la clase obrera, es tomar posición frente a la traición en Nepal y al oportunismo prachandista.

En el terreno de organización, los auténticos comunistas revolucionarios deben marchar hacia una nueva Conferencia Internacional de los Marxistas Leninistas Maoístas. Por consiguiente, deben profundizar su unidad, no solamente contribuyendo a elaborar la línea general para su unidad en la Internacional de nuevo tipo, sino también mediante actos políticos concretos y esfuerzos mancomunados que contribuyan

al cumplimiento de los propósitos comunes.

Por consiguiente, deben desarrollar relaciones bilaterales e intercambios y proponerse la realización de una Conferencia Internacional de representantes de las organizaciones marxistas leninistas maoístas sobre la base de la defensa del papel cumplido por el Movimiento Revolucionario Internacionalista y del combate al oportunismo prachandista y la traición en Nepal. Preparar las condiciones para dotar al movimiento comunista internacional de una revista teórica con el propósito de impulsar la lucha ideológica por la unidad del Movimiento Comunista Internacional hacia la construcción de la Internacional Comunista de nuevo tipo. En ese sentido, los camaradas del Partido Comunista de la India (maoísta) deben tomar la iniciativa.

Hoy cobra mayor vigor el profundo significado del compromiso internacionalista del proletariado revolucionario, según el cual se deben subordinar los intereses de la lucha proletaria en cualquier país, a los intereses

de la lucha del proletariado mundial, a la vez que efectuar los mayores sacrificios cuando se logre vencer a la burguesía, para lograr la derrota del capitalismo mundial. La VII Asamblea (Extraordinaria) de la Unión Obrera Comunista (Marxista-Leninista-Maoísta) fiel a su compromiso y deber internacionalista reafirma su determinación de continuar haciendo los mayores esfuerzos por contribuir con sus fuerzas, recursos e instrumentos a luchar por la unidad de los marxistas leninistas maoístas en una Internacional Comunista de nuevo tipo a través de los pasos que sean necesarios. Así mismo llama al proletariado de todos los países, a los partidos y organizaciones marxistas leninistas maoístas a dar un nuevo paso en la construcción de la Internacional Comunista de nuevo tipo, destacamento principal para la lucha mundial de la clase obrera por la instauración del socialismo y el comunismo en toda la tierra.

VII Asamblea (extraordinaria)
Unión Obrera Comunista (MLM)
Colombia junio de 2007

NEGACION DE LA NEGACION
ORGANO TEORICO DE LA UNION OBRERA COMUNISTA (MARXISTA-LENINISTA-MAOISTA)

**En Defensa del Marxismo Revolucionario
Contra el Revisionismo Actual**

Hacia la Internacional Comunista
de Nuevo Tipo, Adelante

**El Mundo Necesita una Internacional
Comunista de Nuevo Tipo**

No. 3 • MARZO 2008 • Correo electrónico: red_com_intlms@yaho.com • COLOMBIA

10 de MAYO DIA INTERNACIONAL DE LA CLASE OBRERA

Presentamos a continuación un documento elaborado por un compañero de la ciudad de Manizales, quien ha tomado la iniciativa de escribir estas valiosas líneas con ocasión de la conmemoración del Primero de Mayo. Libardo, es un camarada vinculado a la lucha del movimiento obrero desde épocas de la existencia de la Línea Proletaria, y aunque actualmente no lo contamos dentro de nuestras filas como militante, si es de hecho una roca firme que ha apoyado permanentemente la tarea de construir el Regional Carlos Alberto Morales.

Con unas pequeñas modificaciones, estrictamente de forma, lo presentamos en esta ocasión para que sirva de estudio y motivación para los obreros e intelectuales revolucionarios, que como él, están seguros, que su lugar está en la lucha de la clase obrera por dotarse de su organización política, de la Internacional Comunista de Nuevo Tipo y del Partido en Colombia.

Caluroso e internacionalista saludo camarada Libardo

Periódico Revolución Obrera

En este 1° de Mayo se cumplen 122 años en que el proletariado como una sola clase mundial, registra en su agenda de existencia la fecha más significativa de su historia. Pues si bien es cierto que el mundo entero recuerda el año 1871 con la Comuna de París, 1917 y 1949 con la toma del poder por el proletariado en Rusia y China, también es cierto que el 1° de Mayo de 1886 y sus años contiguos, tienen una relevancia incuestionable, pues es de destacar que por primera vez en la historia de la humanidad y particularmente en la historia del movimiento obrero, los proletarios del mundo entero, como una sola clase, se pusieron de acuerdo para señalar la explotación capitalista y acusar a la burguesía como su principal enemigo y como la única clase causante de todos los males de la tierra. Se vuelve pues de primerísima obligatoriedad para los revolucionarios en el mundo entero resaltar esta importante fecha en la que el proletariado por primera vez en la historia de su existencia demuestra y hace realidad el llamado que hicieron los maestros del proletariado Marx y Engels en el Manifiesto del Partido Comunista en 1848: ¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAÍSES, UNÍOS! La burguesía mundial se estremeció en los cinco continentes y el proletariado, por su lado, sin distinciones de credo, lengua, sexo, raza o nacionalidad, y actuando como una sola clase hermana, solo tardó 38 años para corroborar que la unidad de la clase obrera mundial era posible. No era pues una huelga en una fábrica, un condado o tal país, pues se trataba ya de un paro de la producción en todo el mundo, en donde el reclamo por la disminución de la jornada laboral a 8 horas se transformó obligatoriamente en una lucha política, porque a medida que se enfrentaban obreros contra burgueses, la lucha y el odio entre las clases se hacía más evidente, mientras entre los obreros se estrechaban más los lazos de la hermandad y se acrecentaba el ánimo entre los huelguistas.

Una demostración sin precedentes en la historia de la humanidad, porque no sólo en ese 1° de Mayo de 1886, sino que también en los años subsiguientes el proletariado reconfirmó que era una sola clase en el mundo y lo siguió demostrando haciendo

paros y huelgas todos los 1° de Mayo, para conmemorar la fecha de los mártires de Chicago y al mismo tiempo para estar vigilantes de que las 8 horas se respetaran; mientras tanto, la burguesía mundial, también actuó como una sola clase y como en una partida de ajedrez se vio obligada a declinar y a no seguir pasando vergüenzas; y compulsada por la clase obrera, declaró el 1° de Mayo como un día más de fiesta, como si se tratase de un día de la virgen del Carmen.

¿Quién podría refutar que el 1° de Mayo es un día internacionalista de la clase obrera? Fueron días de triunfo del internacionalismo proletario donde se puso en jaque a la burguesía; es un día en que los proletarios de todo el mundo demostramos que somos una sola clase y que tenemos unos comunes enemigos: los burgueses; y que estos explotadores son los mismos en toda la faz de la tierra y que ellos, los burgueses, actúan unidos cuando se trata de explotar al proletariado.

Qué mejor día para explicarle a los obreros en las plazas, que este triunfo de la jornada de ocho horas en el mundo entero se logró por la existencia y dirección de unos obreros comunistas y que la II Internacional en 1890 jugó un decisivo papel en convocar al proletariado mundial para que todos los 1° de Mayo se hiciese un paro en la producción; es decir, para que los obreros ese día no fuesen a trabajar y se hiciera la huelga. Qué mejor día para decir que los proletarios de todo el mundo reclamamos una nueva Internacional en donde se aglutine y se dirija la lucha y rebelión de todos los pueblos del mundo para que sus victorias sean vigiladas y conducidas por el buen camino en donde no se dé cabida al oportunismo y el bandidaje como hoy sucede en Nepal.

Este día el proletariado debe sacar y enarbolar en las calles su única bandera: la bandera internacionalista, la bandera roja con la hoz y el martillo, emblema de la alianza obrero campesina. Y así mismo su único himno: La Internacional, himno reconocido y aceptado por la clase obrera mundial. No a las banderas tricolores, símbolos burgueses con los que los capitalistas someten al proletariado a su infame superexplotación. Tampoco

entonaremos “oh gloria inmarcesible, o júbilo inmortal”; valiente júbilo y expresión de un puñado de explotadores que sólo satisfacen sus ansias viendo crecer sus capitales sin importar que el hambre ronde las viviendas de las familias obreras, sin importarle la destrucción de la naturaleza e inclusive la del mismo hombre. La burguesía no tiene escrúpulos, es capaz de lanzar a sus bandas de sicarios para asesinar a dirigentes obreros y populares, mientras levanta sus banderas y sus himnos con la pretensión de que todos celebren con ella.

¿Quién podría refutar que el 1° de Mayo es un día para declararlo revolucionario? Fueron días en que el proletariado actuó como clase y se recalcó la necesidad de exterminar la propiedad privada y la explotación del hombre por el hombre. Fueron días de enfrentamientos de una clase contra otra, fueron días donde se puso de manifiesto la lucha de clases y se desarrollaron huelgas políticas de masas contra la burguesía y sus gendarmes armados hasta los dientes. Huelgas como éstas por las 8 horas tenían que convertirse necesariamente en huelgas políticas, pues la clase obrera estaba descubriendo aquello que llena de pavor a la burguesía: que los obreros somos hermanos, que somos una sola clase en todo el mundo y que nuestros enemigos son los mismos: los capitalistas.

¡No a los discursos de politiqueros! que en últimas son los discursos de los mismos explotadores, pues en su contenido no se habla sino de la conciliación de clases y de la concertación de los pobres con los ricos. En este día ahondaremos más las grietas que separan a los explotados de sus explotadores. Si bien es cierto -y como para vergüenza del movimiento revolucionario- los ayer progenitores de la hoy CUT, de los Polos democráticos, Alternativas democráticas, en fin, los padres de todos estos partidos pequeñoburgueses, asaltaron las tribunas en las plazas públicas y un 1° de Mayo de 1930 llevaron a López Pumarejo para que abriera plaza y de esta manera entregarle en bandeja de plata al proletariado; también es bien cierto que desde 1990 LOS COMITÉS PRO 1° DE MAYO, hacemos connotados esfuerzos e INVITAMOS AL PROLETARIADO A NO DEJAR DESNATURALIZAR SU CONTENIDO REVOLUCIONARIO E INTERNACIONALISTA.

Compañeros, el 1° de Mayo es un día rojo – internacionalista y revolucionario y como tal hay que celebrarlo con entusiasmo y alegría.

Con saludos revolucionarios,

Libardo

Abril 15 del 2008

Pueblo Taraceño: ¡a avanzar en su lucha revolucionaria!

El pasado 19 de abril, los campesinos de Tarazá volvieron a levantarse pues al régimen paramilitar, mafioso y corrupto que se supone dirige los destinos de Colombia le quedó grande resolver sus exigencias. “Auxilios para iniciar siembras diferentes a los plantíos de coca, ayudas para préstamos y el rechazo a la fumigación con glifosato” son las necesidades del campesinado de esta región del Bajo Cauca Antioqueño.

Esta región, con tierras inmejorables para la siembra y cosecha de alimentos se ha convertido en manos del capital en una región al servicio de una de las facciones traficantes de la coca, el cartel de Medellín. Con el desplazamiento del campesinado los señores de la droga, cínicamente, han reemplazado el cultivo de yuca, maíz, plátano y café por esta mercancía que les produce exorbitantes ganancias a costa del deterioro de las condiciones de vida del campesinado.

De los 42 mil habitantes que tiene, por lo menos 15 mil son obligados a sobrevivir de la producción de esta mercancía que hipócritamente el Estado se ha comprometido a erradicar con glifosato, producto químico que más que a la coca, afecta los alimentos que se producen allí.

En febrero de este año el campesinado de esta región confrontó al régimen por las mismas exigencias, pero engañado por sus ofrecimientos, levantó el movimiento.

Esta nueva confrontación le ha significado al pueblo la pérdida de uno de sus luchadores quien cayó asesinado, heridas a 24 y la detención de 15 más; pero de igual manera, el pueblo hirió a 20 esbirros del Esmad en esta desigual batalla y valientemente decidió proseguir la confrontación, pues solamente quiere saber de soluciones.

El Estado sabe lo que le espera cuando el pueblo se llena de indignación si no cumple y cobardemente decretó el toque de queda y mantiene cerrada la Alcaldía, uno de los principales objetivos de los luchadores en los últimos tiempos cuando ven burladas sus esperanzas de mejorar sus condiciones de vida.

Ante la terquedad del Estado los luchadores le advirtieron que si no obtienen una respuesta satisfactoria del gobierno o si este no les garantiza cumplimiento de los acuerdos a los que lleguen, volverán a salir de las fincas a protestar pero para irse directamente para Caucasia o para la Plaza de Bolívar en Bogotá.

Pero el tan popular régimen de Uribe Vélez, en el colmo del descrédito ante los luchadores, no quiere ceder, al contrario, el fin de semana del 26, para hostigarlos más, quiso sitiarlos con el hambre; pero los campesinos, hombres y mujeres, intentaron tomarse una estación de gasolina para intensificar su lucha y los reaccionarios tuvieron que ceder haciéndoles llegar los alimentos en seguida.

Y es que para avanzar en su lucha revolucionaria, el pueblo necesita desengañarse respecto a la burguesía, los terratenientes y los imperialistas, sus enemigos. Estos le muestran un Estado aparentemente imparcial, defensor de los intereses de toda la sociedad pero en realidad, su estructura es la de unos entes burocráticos que no resuelven nada y unas fuerzas represivas que lo azotan, lo asesinan y lo desaparecen cuando éste se decide a luchar. Y es que el Estado de los burgueses, los terratenientes y los imperialistas ha sido creado para impedirle al pueblo levantarse y luchar, porque está hecho para defender los intereses de estos parásitos que viven del sudor de la frente de las masas trabajadoras.

En este sentido el pueblo de Tarazá debe persistir en la lucha. Ninguna conquista del movimiento obrero ni de las masas en general ha sido alcanzada sin movilización, sin lucha revolucionaria. Lo que el pueblo necesita es seguir confrontando al régimen de Uribe en la calle, organizarse mejor para repeler el ataque del Esmad, obligarlo a retroceder y avanzar en su lucha. Las asambleas permanentes vienen siendo el ejemplo de cómo organizar la lucha como lo hicieron los estudiantes el año pasado y como lo han venido haciendo durante estas últimas semanas. Allí se recogen las opiniones de la base y allí mismo éstas se convierten en orientación, es decir, mientras dure el conflicto, se está en asamblea hasta que el conflicto sea resuelto.

LUCHA DE MASAS

Los estudiantes en pie de lucha contra el régimen uribista

El régimen de Uribe ha lanzado un nuevo zarpazo contra la educación pública. La combinación entre maniobras privatizadoras y terrorismo de Estado es la fórmula. Pero el estudiantado rebelde -junto con trabajadores y algunos docentes- ha puesto el pecho.

Bogotá. El Consejo Superior de la Universidad Nacional de Colombia decidió reformar el Estatuto Estudiantil que venía rigiendo en la universidad desde 1977; palabras más, palabras menos, detrás de toda la verborrea de los directivos, se ocultan los deseos de privatización y de aplicar sin miramientos la política de seguridad democrática del régimen paramilitar, represión abierta y descarada contra el movimiento estudiantil, y en general el movimiento obrero dentro del marco universitario. El tal Estatuto Estudiantil tiene dos componentes: académico y de convivencia y orden. El componente académico no es más que una serie de determinaciones con las que se busca cualificar rápidamente mano de obra, que el estudiante dure el menor tiempo posible en una carrera, sin importar que ello implique una educación pobre en contenido, unilateral y recortada.

Pero los estudiantes, respondieron al ataque: El 4 de abril cerca de 24 mil estudiantes de la Universidad Nacional, sede Bogotá, se declararon en paro contra la reforma al Estatuto. El 8 se realizó una Asamblea Triestamentaria y los profesores y trabajadores se suman al el paro. También se van adhiriendo al paro los estudiantes de las otras sedes en Medellín, Manizales y Palmira.

Muchas son las manifestaciones y formas de lucha que asumen estos estudiantes para repudiar los despropósitos de la directivas cavernarias. Pese a la movilización el retardatario Consejo Superior aprueba el 15 de abril las reformas al Estatuto Estudiantil. Y en respuesta los estudiantes de la sede de Bogotá bloquean las calles aledañas a la universidad, lo mismo hacen sus congéneres en Medellín, ambas luchas son reprimidas por el Escuadrón de Matones Al servicio De la burguesía (Esmad).

Zona Cafetera. El 16 de abril, a las diez de la mañana los estudiantes, trabajadores y profesores de la Universidad de Caldas y la Universidad Tecnológica de Pereira, a quienes se sumaron delegaciones provenientes de las universidades públicas de Armenia, Neiva, Ibagué; Universidad del Quindío, Universidad Nacional, Universidad Pedagógica Nacional, Universidad del Tolima, Universidad Surcolombiana y Universidad del Valle, se concentraron en la Universidad Tecnológica de Pereira, desde allí indicarían una marcha cuyo destino final era la Universidad de Caldas. El 17 de abril, en horas de la tarde, llegaron a la Universidad de Caldas y la sede de la Nacional en Manizales. Recorrieron 54 kilómetros, atravesaron 5 municipios del eje cafetero: Pereira, Dosquebradas, Santa Rosa, Chinchiná y Manizales, para denunciar los propósitos privatizadores del régimen de Uribe

Universidad del Valle: El 3 de abril, deslumbrados por la utópica teoría guevarista del “hombre nuevo” y la “mujer nueva”, un grupo de “capuchos” salió a la Pasoancho a desarrollar el típico “tropel”. Sonaron “papas”, se retuvieron dos buses de servicio público y se quemó una patrulla de la policía. Llegó el Esmad y los “valientes” “héroes” que con la cara tapada minutos antes habían invitado al “tropel” huyeron despavoridos. El Esmad, comandado por Jesús Antonio Gómez Méndez, reconocido por su responsabilidad en el asesinato de Johnny Silva, ingresaron a la universidad, pisotearon la “autonomía universitaria”, tan cacareada por los socialdemócratas, repartieron bolillo, dañaron todo lo que encontraron a su paso y dispararon ¡no solo gases lacrimógenos!...

Detuvieron a todo el que se encontraron, total 12 detenidos, al llegar la noche tuvieron que soltar a 8 de ellos, pero el 4 de abril, Andrés, Danny, Hoover y Nilson —por orden de el juez 25 penal municipal— fueron a dar al patio 2 de la cárcel de Villa Hermosa, les imputaban delitos de terrorismo y daño en bien ajeno.

Desde ese día Univalle se declaró en asamblea permanente, la constante han sido las asambleas, mítines, bloqueos, marchas, que exigen la libertad de los compañeros, que denuncia estos nuevos falsos positivos del régimen, ya que al no haber pruebas contra los estudiantes la justicia burguesa ha tenido que recurrir al engaño y la falsificación, a causarlos de terrorismo por las “papas explosivas” que la policía puso en sus mochilas; por la quema de la patrulla cuando se sabe que la quemaron unos encapuchados que nadie sabría reconocer; porque se les acusa de ser militantes de las Farc.

¡Duro con Ellos!

El pueblo no debe tolerar la hipocresía de sus clases gobernantes y las mentiras de los politiqueros que cabalgan sobre él.

Ahora, cuando los grandes medios burgueses, como la revista Cambio, admiten que *“los coletazos de la parapolítica se han sentido con mayor intensidad en el Congreso, afectado por una crisis de legitimidad porque más de 60 congresistas están en la mira de la Justicia, la mayoría pertenece a los partidos de la coalición uribista, entre ellos la presidenta del Congreso, Nancy Patricia Gutiérrez, el presidente de La U, Carlos García, y Mario Uribe, el primo del Presidente.”*

Ahora, cuando incluso las huestes uribistas, representantes de los asesinos de la motosierra en las instituciones del Estado al servicio de los ricos, tienen que admitir la podredumbre y la crisis del régimen mafioso, el pueblo debe tomar la iniciativa y lanzarse a la lucha para frenar los despropósitos de quienes viven del trabajo ajeno.

Y debe hacerlo para impedir que se le pongan nuevos emplastos reaccionarios al podrido Estado de los explotadores; debe hacerlo para ahondar la crisis del régimen; debe hacerlo para acrecentar la división de las clases dominantes, y debe hacerlo además, y sobre todo, para conquistar sus reivindicaciones inmediatas más sentidas, aprovechando la debilidad de los reaccionarios. “Al caído caerle” dice la sabiduría popular y por tanto, la bandera del pueblo en estos días debe ser: ¡Duro con ellos!

Ahora, los señores de la motosierra y sus representantes en la Presidencia y el Congreso se proponen crear un supuesto supertribunal para juzgar a los congresistas, los magistrados y el presidente para evadir la acción de la propia justicia burguesa e impedir que sean juzgados como los criminales que son ante su propia ley, como lo denunció el magistrado Hernando Torres, presidente del Consejo Superior.

Y ante este nuevo empeño reaccionario del cartel que gobierna el país, la oposición que no se opone, los politiqueros liberales y polistas, sólo atinan a formular nuevos emplastos y remiendos leguleyos a la podredumbre institucional. La “nueva” y “gran idea” de los reformistas amarillos es una Asamblea Nacional Constituyente. La lógica de los politiqueros que se llaman a sí mismos antiuribistas y opositores al régimen, es la misma del cartel que tiene su oficina en la Casa de Nariño: tapen y remienden. Hay que salvar la institucionalidad y la legitimidad del orden de los ricos.

El proletariado y pueblo no debe seguir tolerando la hipocresía y las mentiras de los politiqueros que hablan a su nombre. La crisis actual del régimen paramilitar, sólo es una muestra de la podredumbre del Estado de los explotadores, manifestación a su vez de la podredumbre general del orden burgués, de todas sus instituciones y de sus asquerosas relaciones de explotación asalariada que no admiten remiendos ni reformas, sino que deben ser barridas por la revolución. Por ello sus consignas deben ser: ¡Duro con ellos! ¡Contra el Régimen Paramilitar y por la Revolución Socialista: Huelga Política de Masas!

El proletariado y el pueblo no tienen nada que remendarle o reformarle a la máquina de dominación de sus enemigos, con la cual lo han sometido y aplastado por siglos, para garantizar los privilegios de los explotadores, terratenientes y burgueses, socios y cómplices de los imperialistas. Por ello sus consignas deben ser: ¡Duro con ellos! ¡Abajo el podrido Estado burgués, Viva el futuro Estado de Obreros y campesinos!

Atrás el Terrorismo Estatal

Y mientras los todos los politiqueros de derecha y de “izquierda” piensan en cómo remendar la reaccionaria máquina de explotación y de opresión que es el Estado burgués, y se refocilan en el estercolero del establo parlamentario con “encendidos” discursos y altisonantes declaraciones, las mesnadas al servicio del régimen, ahora con el nombre de Águilas Negras, siguen su carrera de asesinato de dirigentes obreros y populares.

Ya son 22 los dirigentes sindicales asesinados este año y nuevas amenazas aparecen a diario, en un intento del régimen por silenciar la voz del pueblo. No es un fenómeno extraño ni son casos aislados. La respuesta del régimen a su crisis es la componenda con los politiqueros, por un lado, mientras que, por el otro, amenaza, persigue y asesina a los dirigentes del pueblo.

Después del cruel asesinato de Jesús Caballero Ariza, maestro del Sena en el Atlántico, desaparecido el 16 de abril y dos días después encontrado por sus familiares como NN en una fosa común, con signos de tortura, heridas con machete y un tiro en la cabeza, diversas organizaciones sindicales y populares y sus dirigentes han recibido amenazas.

El 22 de abril llegó a la sede de la CUT Bucaramanga un sobre con amenazas de muerte para varios sindicalistas y dirigentes de otras organizaciones populares, acusándolos de guerrilleros camuflados de las Farc y el Eln. Son 17 los nombres que aparecen allí y el mensaje no admite dudas: serán asesinados porque *“ESTAN EN CONTRA DEL TLC Y DE LAS POLITICAS DE NUESTRO PRESIDENTE ALVARO URIBE VELEZ... LAS POLITICAS DE NUESTRO PRESIDENTE SE CUMPLEN AUNQUE CORRA SANGRE...”* El mensaje con fecha del 18 de abril está firmado por “Nueva Generación de Águilas Negras de Santander”.

El 21 de abril fue enviado a directivos y estudiantes de la Universidad del Valle un mensaje con amenazas de muerte para varios dirigentes estudiantiles, igualmente firmado por las águilas negras.

Y la respuesta a esta nueva arremetida del régimen terrorista y paramilitar no puede ser la petición de las “investigaciones exhaustivas”, ni los lamentos, ni el reclamo de protección a quienes dirigen el asesinato desde el Palacio de Nariño, como recurrentemente lo hacen los sindicalistas por consejo de los mismos politiqueros rojos y amarillos que se codean y se revuelcan en el establo parlamentario con los representantes de los paramilitares en el Estado.

La respuesta del movimiento obrero y popular debe ser la movilización revolucionaria, el paro de la producción y el combate callejero, así como la creación de la guardia obrera, para compulsar al régimen reaccionario y para impedir con la propia organización y la fuerza del pueblo un nuevo baño de sangre sobre el movimiento obrero y popular.

¡No los lamentos, los lloriqueos y la genuflexión de los pequeño burgueses y oportunistas. El pueblo debe enfrentar con la lucha revolucionaria, la nueva oleada de terrorismo estatal!



Por VI. Lenin

En noviembre del año pasado, 1912, se cumplieron 25 años de la muerte del poeta obrero francés Eugenio Pottier, autor de la famosa canción proletaria La Internacional ("Arriba, parias de la tierra", etc.). Esta canción ha sido traducida a todas las lenguas europeas, y no sólo europeas. Cualquiera que sea el país al que vaya a parar un obrero con conciencia de clase, cualquiera que sea el lugar al que le lleve su destino, por muy extraño que se sienta sin entender el idioma, sin conocidos, lejos de la patria, puede encontrar camaradas y amigos por la conocida melodía de La Internacional.

Los obreros de todos los países han hecho suya la canción de su combatiente de vanguardia, del proletario poeta, y la han convertido en himno proletario mundial. Y ahora, los obreros de todos los países honran la memoria de Eugenio Pottier. Su esposa y su hija viven todavía, y viven en la miseria, como vivió siempre el autor de La Internacional. Pottier nació en París el 4 de octubre de 1816. Tenía 14 años cuando compuso su primera canción, titulada, ¡Viva la Libertad!. En 1848, durante la gran batalla de los obreros contra la burguesía, combatió en las barricadas.

Pottier era hijo de una familia pobre, y toda su vida fue un pobre, un proletario, que se ganaba el pan embalando cajones y, posteriormente, haciendo dibujos para telas.

A partir de 1840 se hizo eco en sus combativas canciones de todos los acontecimientos importantes registrados en la vida de Francia. En esas canciones despertaba la conciencia de los atrasados, llamaba a los obreros a la unidad, fustigaba a la burguesía y a los gobiernos burgueses de Francia. Durante la gran Comuna de París (1871), Pottier fue elegido miembro de la misma, reuniendo 3.352 sufragios de los 3.600 emitidos. Tomó parte en todas las

medidas de la Comuna, este primer Gobierno proletario.

La caída de la Comuna le obligó a emigrar a Inglaterra y EE.UU. La famosa canción La Internacional fue escrita por él en junio de 1871, al día siguiente, por así decirlo, de la sangrienta derrota de mayo...

La Comuna fue aplastada... pero La Internacional de Pottier esparció sus ideas por todo el mundo, y hoy está más viva que nunca.

En 1876, Pottier escribió en el exilio su poema Los obreros de EE.UU a los obreros de Francia, en el que expuso la vida de los obreros bajo el yugo del capitalismo, su miseria, su trabajo de forzados, su explotación, su firme seguridad en el triunfo venidero de su causa.

Regresó a Francia solamente nueve años después de la Comuna, y nada más llegar ingresó en el Partido Obrero. En 1884 se publicó su primer tomo de versos. En 1887 apareció el segundo, titulado Canciones revolucionarias.

Otras canciones del poeta obrero fueron publicadas ya después de su muerte.

El 8 de noviembre de 1887, los obreros parisinos acompañaron los restos de Eugenio Pottier al cementerio del Père Lachaise, donde están enterrados los comuneros fusilados. La policía organizó una sarracina, arrancando la bandera roja. Una ingente muchedumbre asistió al entierro civil. De todas partes salían gritos de "¡Viva Pottier!"

Pottier murió en la miseria. Mas dejó levantado a su memoria un monumento imperecedero. Fue uno de los más grandes propagandistas por medio de la canción. Cuando compuso su primera canción, el número de obreros socialistas se contaba, como máximo, por decenas. La histórica canción de Eugenio Pottier la conocen hoy decenas de millones de proletarios...

La Internacional

Arriba los pobres del mundo
 de pie los esclavos sin pan
 y gritemos todos unidos
 viva la Internacional.

Removamos todas las trabas
 que oprimen al proletario
 cambiemos el mundo de base
 hundiendo al imperio burgués

Coro

Agrupémonos todos
 en la lucha final
 y se alcen los pueblos
 por la Internacional

Agrupémonos todos
 en la lucha final

y se alcen los pueblos con valor
 por la Internacional.

No más salvadores supremos
 ni César, ni burgués, ni dios
 pues nosotros mismos haremos
 nuestra propia redención.

Donde tienen los proletarios
 el disfrute de su bien,
 tenemos que ser los obreros

los que guitemos el tren

Coro

El día que el triunfo alcancemos
 ni esclavos ni dueños habrá
 los odios que al mundo
 envenenan

al punto se extinguirán.

El hombre del hombre es
 hermano

cese la desigualdad
 la tierra será el paraíso
 bello de la humanidad.

Coro

A NUESTROS LECTORES

Por un error de edición, el No. 242 de Revolución Obrera no salió a la luz pública, pues en lugar de aparecer el respectivo consecutivo, quedó como No. 243.

Ofrecemos disculpas del hecho, pues a las dificultades que le hemos planteado a las masas, se suma el apremio con el que muchas veces termina publicándose cada edición, quedando distintos errores.

Con fraternos y combativos saludos.

Comisión de Agitación y Propaganda